

¿Por qué Pequeños Grupos?



» El discipulado ocurre en situaciones de la vida.

A través del aprendizaje, la comida, la celebración y el tiempo juntos, las Escrituras cobran vida y se comparte el lugar. En espacios compartidos nos encontramos con el Cristo vivo en nuestras relaciones.



» Los grupos más pequeños son más efectivos.

El poder de un grupo pequeño no es el contenido proporcionado, sino las relaciones que se desarrollan. El estilo de conversación de los grupos pequeños facilita un espacio para que ocurra la vulnerabilidad, la intimidad y la responsabilidad del fluir del Espíritu. Las preguntas y respuestas en un espacio seguro permiten el descubrimiento personal y la transformación del evangelio a seguir. En un entorno más pequeño, nos transformamos tanto individualmente como en conjunto.



» Los pequeños grupos nos llevan afuera de nuestra iglesia hacia la comunidad.

La atmósfera de un grupo pequeño es un gran punto de entrada para un visitante o una persona que no está familiarizada con la iglesia. Reunirse en un hogar con menos personas es más cómodo que un grupo grande con rituales y rutinas desconocidas. El lugar de fe es el punto de conexión entre la iglesia y la comunidad.

